

La Iglesia como modeladora de la cultura popular gallega: el caso de la etnoveterinaria

J. M. VÁZQUEZ VARELA

Universidade de Santiago de Compostela

RESUMEN

La veterinaria popular de Galicia, que conserva rasgos importantes del mundo clásico, está profundamente impregnada de la religión católica, lo que prueba la importante influencia de la Iglesia sobre la cultura popular tradicional en la Galicia rural.

Palabras clave: etnoveterinaria, Galicia, Iglesia, cultura popular, influencia.

SUMMARY

Galicia's popular veterinary which keeps important traces of the classical world, is deeply chained with catholic religion. This proves the important influence of the Church on the traditional popular culture in this country.

Keywords: ethnoveterinary, Galicia, Church, popular culture, influence.

1. INTRODUCCIÓN

Un aspecto importante de la albeitería o veterinaria de la cultura rural popular de Galicia, que presenta notables rasgos de la del Mundo Clásico, es el de su profundo grado de cristianización que afecta tanto a conceptos teóricos sobre la naturaleza, la etiología, el diagnóstico y la terapia de las enfermedades, como a sus aplicaciones concretas (Vázquez, 2002 y en prensa).

La dimensión simbólica cristiana del proceso se hace patente de un modo especial en las fórmulas curativas y en los componentes que forman parte de la terapia. En estas formulas aparece una cadena de transmisión del poder divino en su faceta curativa, que en algunas deriva directamente de Dios y en otras comienza en la Virgen, mientras que

en otros casos aparecen los poderes de los Santos sin mayor mención a niveles superiores de lo sagrado. En todo caso, a menudo de un modo explícito y en otros implícito, queda claro el origen divino directo, o transmitido mediante la cadena que constituyen la Virgen y los santos del poder curativo. Éste a menudo se hace patente en hechos tales como el contacto del animal con ese nivel mediante el procedimiento de acercarlo a un santuario, o a la iglesia parroquial, bendecirlo con agua bendita, o tocarlo con algún objeto que haya estado relacionado con lo sagrado como el contacto con la imagen del santo, o con algún elemento que haga referencia al mundo religioso, tal como un escrito en el que se reproduce algún texto e imagen religiosa, cruces, estampas, medallas, etc. La idea es la de obtener el poder curativo mediante el acceso al poder sagrado, en cualquiera de los pasos de una larga cadena que van desde Dios hasta el animal.

Si el origen del poder curativo está en Dios, también a menudo se reconoce que en él puede estar el origen de la enfermedad, por cuanto en primer término Dios es el que permite que ocurren las cosas y nada puede suceder en contra de su voluntad. En otras ocasiones el mal resulta como consecuencia del pecado. La transgresión del orden divino lleva aparejado el castigo, lo que puede acarrear la enfermedad. Si se considera que ésta tiene tal etiología es necesario anular el efecto de la transgresión para curarla.

Gran parte de las ideas que aquí se describen derivan directamente de la concepción cristiana del mal y de la enfermedad, tal como se aprecia en el pensamiento de los entrevistados y en los diferentes textos relativos a las distintas variantes de bendición de los animales, de sus establos y alimentos, del Ritual Romano, libro oficial de la Iglesia Católica Romana durante siglos, en el que se expresa el origen diabólico de la enfermedad y del mal, y la curación que se logra por el poder de Dios logrado a base de oraciones como la siguiente, titulada “*Benedictio animalium peste vel alio morbo laborantium*”, tomada de la obra de J. Solans (1897):

“*Adjutorium nostrum in nomine Domini / Qui fecit caelum et terram / Domine, non secundum peccata nostra facias nobis/ Neque secundum iniquitates nostras retribuas nobis/ Homines et jumenta salvabis, Domine. / Quemadmodum multiplicasti misericordiam tuam, Deus. / Aperis tu manum tuam. / Et imples omne animal benedictione. / Domine, exaudi orationem meam. / Et clamor meus ad te veniat. / Dominus vobiscum. / Et cum spiritu tuo.*

Oremus

Deus, qui laboribus hominum etiam de mutis animalibus solatia subrogasti: supplices te rogamus; ut sine quibus non alitur humana conditio, nostris facias usibus non perire. Per Christum Dominum nostrum. / Amen.

Oremus

Misericordiam tuam, Domine, supplices exoramus; ut haec animalia, quae gravi infirmitate vexantur, in nomine tuo atque bene+dictionis virtute, sanentur. Exstinguatur in eis omnis diabolica potestas, nec ulterius aegrotent. Tu eis, Domine, sis defensor vitae, remedium sanitatis. Per Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum: qui tecum, et c. / Amen.

Oremus

Averte, quaesumus Domine, a fidelibus tuis cuncta propitius flagela: et morborum in animalia saevientium depelle perniciem: ut quos merito plectis devios, foveas tua miseratione correctos. Per Christum Dominum nostrum./ Amen.”

En esta fórmula la oración se dirige a Dios Padre en primer lugar y se invoca la intercesión de Jesucristo. En muchas oraciones populares se hace alusión a Jesucristo, la Virgen y los Santos, que son abogados, intercesores o mediadores ante Dios para obtener mediante su gracia la curación de la enfermedad; ésto al menos en el plan teórico, porque después en la práctica a menudo da la impresión de que se actúa como si el Santo invocado fuese poderoso y generoso de por sí, con autonomía y autosuficiencia para conceder la gracia solicitada.

2. TESTIMONIOS DEL CARÁCTER CRISTIANO DE LA VETERINARIA POPULAR

Entre los numerosos testimonios de la cristianización de la terapia se pueden destacar como más representativos los siguientes (Vázquez, 2002 y 2003).

2.1. Santos patronos del ganado

En los numerosos santuarios de la región hay diversos santos que ejercen sus poderes curativos sobre las personas y animales, por lo que son muy concurridos por parte de los ganaderos que tienen problemas de salud con sus animales. Si bien no existe ningún santo que sólo atiende las peticiones relacionadas con el ganado, “a facenda”, si hay algunos que se consideran especialmente “abogosos”, es decir eficaces para atender las peticiones relacionadas con la salud animal. Entre éstos sin duda el más importante es San Antonio de Padua cuya figura se confunde y solapa a menudo en la hagiografía popular con San Antonio Abad. Este último se representa acompañado de un animal, un cerdo que simboliza su vinculación con este mundo.

Como protectores de los animales a los que dispensan salud y fecundidad, así como un aumento de la producción de aquellos alimentos que son más deseados por los humanos, aparecen diferentes figuras religiosas tales como Jesucristo y la Virgen en sus diversas advocaciones, como en el caso de la primera el Eccehomo y de la segunda Nosa Señora do Leite ambas en santuarios de la provincia de Lugo (Blanco, 1996, 2002), y numerosos santos, que son los más frecuentes en este tipo de religiosidad. Entre los invocados por los ganaderos están aquellos que se consideran particularmente “abogosos” y que son tenidos por verdaderos especialistas en los males de los animales domésticos, “a facenda”, como San Antonio, San Pedro Mártir, San Lázaro, San Xurxo, San Cosme, San Adrián, Santa Mariña, San Vitorio, etc. entre otros. Algunos de los santos tienen el poder curativo de las enfermedades de los animales en cualquier lugar o santuario donde

se encuentren, mientras que otros tienen diferentes funciones según el lugar donde se les rinde culto.

Si bien en la teoría los Santos aparecen como intercesores ante Dios para que la gracia divina obre su potencialidad curativa, como se recuerda en diversas oraciones y ensalmos, en la práctica da la impresión de que el poder salútfero deriva directamente del santo al que se ha hecho la promesa, y llegando aún más lejos en la interpretación si tenemos en cuenta que la imagen de algún santo concreto tiene poder en un santuario determinado mientras que en otro no lo tiene, lo posee en menor grado o ejerce su gracia sobre cuestiones diferentes, se podría pensar desde el punto de vista funcional que es una determinada imagen del santo presente en un santuario muy específico la que tiene ese poder.

La concesión de la gracia es libre por definición y para conseguirla hay que pedir-la mediante la oración y ofrecer algo a cambio, que se suele entregar o cumplir en el santuario el día de la fiesta a posteriori de su consecución.

La relación entre los peticionarios de la gracia para sus animales y la figura religiosa a la que se solicita está basada en la mayoría de los casos, aparte de en la fe, en la confianza y a menudo en la devoción que implica veneración real y amor, en la filosofía de un intercambio rigurosamente pactado de acuerdo con el espíritu de la negociación en la que se ofrece algo a cambio de algo: “do ut des”, doy para que des, o mejor, te doy para que me des.

En esta relación se cuida rigurosamente el equilibrio entre lo pedido y lo ofrecido y sólo se concede lo segundo, y a posteriori si se cumple lo primero.

Un santuario muy característico y famoso por el concurso de ganado, especialmente vacuno, que a él concurre en cumplimiento de las promesas hechas para sanar es el de San Antonio de Aqualada, en el Occidente de la provincia de La Coruña.

Al lado de esto hay otros santos curadores de humanos y del ganado, que a veces no tienen la misma función o especialidad curativa en los diferentes santuarios en los que se veneran el día de sus fiestas patronales, entre los que pueden citarse San Vitorio en Grixalba, en Sobrado dos Monxes, La Coruña, o Santa Mariña.

Existen una serie de relatos entre los devotos y los romeros que acuden a los santuarios donde se narran las virtudes y las exigencias de los santos a los que se acude en demanda de auxilio para las enfermedades de los animales. En varios de ellos se alude a la necesidad de cumplir el compromiso establecido entre el solicitante y el santo, de acuerdo con el citado principio de “do ut des”, pues su incumplimiento por defecto o exceso puede traer consecuencias no deseadas.

La situación anterior queda bien reflejada en un relato humorístico sobre un hecho, “sucedido”, que se supone ocurrido en un santuario dedicado a Santa Mariña en la zona occidental de la provincia de La Coruña: un devoto campesino acudió al templo y le pidió a la Santa que le preñasen las tres vacas que tenía disponibles en aquel momento. Para ello en vez de hacer la oferta tradicional, consistente en tirar media docena de cohetes en la fiesta por cada vaca que deseaba que quedase preñada, tiró tres docenas, duplicando de esta manera el trato normal. Tan grande fue el favor de la Santa ante tan gran oferta que

en breve plazo preñaron no sólo las tres vacas sino también las tres hijas solteras, que tenía en la casa quienes se casaron todas dentro del año. Este “sucedido” comenta de un modo humorístico que el exceso de la oferta fue correspondido con un exceso en lo concedido; si el campesino se pasó también obtuvo la justa correspondencia con el exceso de la gracia, del don solicitado. En todo caso se mantiene como moraleja la idea del cumplimiento justo y proporcionado entre las partes dentro del estricto sentido jurídico que se le concede a las transacciones del tipo “do ut des”.

Las ofrendas fundamentales a los santos suelen ser misas, acudir a la romería y a la procesión, exvotos, animales enteros o partes de ellos, limosnas en metálico o en especie y pujar en las subastas celebradas en el santuario.

2.2. Santuarios

A lo largo y ancho de Galicia hay un elevado número de santuarios a los que acuden los devotos para pedir diferentes gracias o cumplir las promesas por haberlas recibido previamente. En ellos se conceden favores a los humanos en diferentes campos de sus necesidades y también en bastantes de ellos, aunque menos, a los animales.

Los devotos acuden en romería para pedir gracias o agradecer las ya recibidas y realizar los ritos oportunos, que son variados, y que incluyen la asistencia a la misa y a la procesión el día de la fiesta patronal, rezar, entregar limosnas, que pueden ser en metálico, o en especies animales o en frutos, hacer ofrendas de exvotos de cera representativos del animal atendido o por cuya atención se pide, y recoger de algún modo la gracia del santo a través de algún objeto sensible como puede ser agua bendita, o de la fuente o de la pila sagrada, escritos, medallas y otros objetos que hayan estado en contacto con el santo, tales como las varas de San Cidre de Cereixo, o bien hierbas que hayan estado en el camino por donde discurrió la procesión con la imagen de aquél.

Los objetos adquiridos en la romería que han estado con el poder del santo se llevan a casa, donde se colocan, especialmente en las cuadras, para la protección del ganado.

En algunos casos el ritual implica la donación de algún animal sanado.

Los santuarios actúan como espacios sagrados donde lo divino se manifiesta con especial potencia en especial en el tiempo sagrado, el día del Patrono o de la celebración de la fiesta religiosa. En ellos se celebran los ritos en los que mediante la oración y la ofrenda, la procesión, la recogida de objetos y sustancias que han estado en contacto con lo santo, se realiza el contacto entre el mundo cotidiano y el religioso y fluye la comunicación entre ambos y se recibe la gracia que por medio de diferentes medios, en especial de los objetos sagrados o que han estado en contacto con éste, se llevan hasta los lugares donde hace falta como las casas y las cuadras.

Es importante señalar la dimensión comunitaria de la creencia y del rito pues si bien la petición de gracia y la elaboración de la oferta, elementos claves de la negociación, son de naturaleza individual el cumplimiento de la promesa y la celebración de los rituales,

así como la provisión de los objetos sagrados, son actos de tipo comunitario que se realizan en espacios comunes festivos y religiosos, a donde suelen acudir los vecinos de comarcas concretas que consideran un poco suyo al santo cuyo poder se manifiesta en el santuario a donde acuden. Este se siente como un patrono protector, en especial de una comarca concreta. Los devotos del santo que viven en su territorio de gracia alaban su poder y a veces lo comparan con el de otros supuestamente menos dotados de fuerza curativa.

2.3. Otros lugares sagrados

En la parroquia de Santiago de Trasmonte en Friol, Lugo, se llevaban las vacas hasta el atrio de unas iglesias concretas de la zona si tenían gripo o cojeaban y se dejaban en él mientras se tocan las campanas como si fuese el primer toque de llamada a la misa dominical. De este modo se realizaba la curación (Fidalgo, 1988).

La dimensión simbólica de esta práctica curativa viene dada por el lugar de su celebración, un espacio sagrado público, el atrio de la iglesia, y por el toque de las campanas con el cual suele convocarse a toda la comunidad a los rituales religiosos o llamar a la comunidad para otros fines, siempre de interés general de las gentes de la parroquia.

Quizás el toque de las campanas en este ritual esté relacionado con aquél que se emplea para alejar las calamidades, como suele hacerse en el caso de las tormentas. Del mismo modo se alejaría el mal que afecta al ganado haciendo el ritual en un espacio y con un toque comunitario.

2.4. Protección de las cuadras

Detrás de la puerta de la casa y también de las cuadras se colocan algunos de los objetos benditos anteriormente citados, u otros, que sin tener la bendición ni proceder de los santuarios, tienen por sí poderes protectores contra los diferentes males que pueden defender la casa en su totalidad, en el sentido arquitectónico y sociológico del término, y los bienes de los moradores, especialmente el ganado.

Se suelen colocar cuernos, herraduras, determinadas plantas con poderes especiales para conjurar el mal, escritos, y figuras religiosas tales como estampas.

A mayores de los objetos protectores se hacen algunos ritos, consistentes en la recitación de un ensalmo u oración, en el momento en que el ganado entra en la casa por primera vez y también a veces cuando sale al exterior, sobre todo si va a ser vendido en la feria.

Así por ejemplo, en la comarca de Betanzos cuando la vaca sale de la casa por primera vez en el día se dice: "Dios diante e maila Virxe".

La protección de las cuadras requiere un refuerzo específico la noche de San Juan, para lo cual se puede colocar en la puerta alguna planta protectora de los males como los "estalotes o sanxoais", *Digitalis purpurea* L., entre otras, o pintar cruces.

2.5. Protección individual sobre el cuerpo del animal

En ocasiones se coloca protección individual en los animales, especialmente en el vacuno, consistente en grabarle una cruz en un cuerno, como hemos documentado en varios sitios, entre ellos en la parroquia de San Félix de Donís, ayuntamiento de Cervantes, en la provincia de Lugo o poniéndole rosarios, o bolsas que contienen escritos, o bien objetos con poder protector de tipo religioso, como por ejemplo fragmentos de piedra procedentes del ara del altar.

En la comarca de Betanzos se le pone a la vaca, cuando sale por primera vez después de parir, una cuerda de “trebisco” trenzada rematando en cruz alrededor de los cuernos, que debe mantenerse en el sitio hasta que caiga por sí misma. Según algunos sólo vale el “trebisco” que fué cogido en el camino por donde pasa el Viático.

También en la misma comarca, para proteger a la vaca del mal de ojo, se coloca un saco de ajos amarrado a los cuernos con una correa del citado “trebisco”.

2.6. Exvotos de cera

En los santuarios especializados en la concesión de gracias relacionadas con la salud de los animales es frecuente, o ha sido frecuente hasta épocas recientes, la ofrenda de pequeños exvotos de cera, que se pueden comprar en los puestos de los cereros ambulantes en las mismas romerías, que representan animales completos. Los más frecuentes son los de vacas, y cerdos, aunque también los hay de ovejas y cabras, pero nunca los hemos visto de perros, gatos o gallinas, ni de caballos.

Las figuras de cera representan cuerpos enteros y nunca aparecen partes aisladas de los mismos, como ocurre por el contrario en el caso de las representaciones humanas, que pueden ser enteras o de partes anatómicas variadas.

Estos exvotos son un testimonio o señal de agradecimiento por el favor recibido. Representan al animal que ha disfrutado de la gracia del santo, y se suelen colocar en torno a su imagen como testimonio público del favor, aunque a menudo según se ofrecen se van recogiendo y se acumulan en otra parte debido a su gran número.

En algunos santuarios los exvotos, antes de ser depositados en el altar al pie del Santo, son llevados en la mano por los romeros en su circunvalación alrededor de la iglesia. En algún caso, como en la fiesta de O Eccehomo de Arcos, Outeiro de Rei y Rubián en Bóveda, ambos en la provincia de Lugo, se ponen al lado de la imagen, de modo que la cubren parcialmente y salen acompañándola en la procesión (Blanco, 1996, 2002).

En este mismo santuario algunas personas dan la vuelta al templo a pie de modo individual llevando en la mano una pequeña imagen del Eccehomo perteneciente al santuario y un exvoto de cera del animal ofrecido.

Hay una tendencia reciente en algunos santuarios en cambiar el exvoto por una cantidad de dinero que se entrega en el santuario.

2.7. Exvotos pictóricos

De los relativamente numerosos exvotos pictóricos o tablas pintadas votivas que se documentan como práctica ritual, al menos desde el siglo XVII hasta comienzos de éste, sólo hemos podido documentar uno, del siglo XIX (Fuentes, 1997), relativo al favor concedido a unos animales. Lo cual le da un carácter excepcional, pues los restantes son representativos de las gracias obtenidas por los humanos, que en la mayoría de los casos son muestras del agradecimiento debido a la curación de enfermedades graves.

2.8. Ofrenda de partes de animales

Hasta fechas recientes han sido muy habituales, y aún parcialmente lo son hoy en día, las ofrendas de partes de animales tales como cabezas, pezuñas y lacones de cerdo, y crines de caballo, entre otros etc. como ofrendas al santo. Parte de ellas eran subastadas en la misma romería y a veces quién las donaba acudía a su rescate, pagándolas en el transcurso de la subasta o puja, “poxa”, celebrada para obtener fondos para a celebración de la fiesta o del culto del santo.

Hoy en día se van reemplazando por el donativo en metálico.

En algunas romerías se ofrecen productos derivados del animal, por ejemplo los quesos, como en la que se celebra en el santuario de Nosa Señora do Leite en Palas de Rei, Lugo. Aquellos están hechos con la leche de los animales que fueron encomendados a la protección de la citada Virgen para que les protegiera y aumentara la producción de leche (Blanco, 1996, 2002).

En la romería de San Lázaro, en las inmediaciones de Santiago de Compostela, en el transcurso de la fiesta que se celebra el quinto domingo de cuaresma y el lunes siguiente, se ofrecen uñas de los cerdos que han sido encomendados en orden a su feliz crecimiento a la protección del Santo, entregándole así algo del animal a la hora de la matanza.

2.9. Ofrenda de animales

En algunos casos se ofrecen animales al santo bien como pago de favores no relacionados con su curación, o bien como testimonio de agradecimiento por haber recuperado la salud el animal ofrecido. Este es el caso documentado en el único exvoto pictórico del siglo XIX referido a animales, tal como indicábamos en el apartado dedicado a las tablas votivas (Fuentes, 1997).

A. García Sanz (1990) recoge una anécdota relativa a un suceso relacionado con el santuario de San Cosme de Galgao en Abadín, en la provincia de Lugo. Se trata de un ganadero que tenía dos mulas, una de gran alzada y valor, y la otra pequeña y corriente; como no acababan de ser curadas con los procedimientos de la veterinaria tradicional se las ofreció al Santo con el compromiso de donarle una de ellas en caso de curación el día de su romería, que es el 27 de septiembre.

Curadas las mulas surgió la cuestión de cual de las dos debía entregarse al santo en pago del favor recibido, tal como se había acordado en el trato, a causa del desigual valor de ellas. Ante la duda acude al santuario y siguiendo el consejo de un amigo va a dar la vuelta con los otros animales ofrecidos en torno a la capilla y aguarda a que una de ellas mire hacia la puerta de entrada, pues ésta sería la que habría que entregar. A la cuarta vuelta la mula más valiosa y de mejor porte fue la que miró hacia aquella. El dueño cumplió el trato y dijo por lo bajo: ! Ay, San Cosmín, favores los haces, pero los cobras bien!

2.10. Oraciones

Existe un conjunto de oraciones protectoras de los diferentes males que pueden aquejar la salud de los animales y también para recuperar ésta en caso de que hayan enfermado a pesar de los diferentes ritos protectores. En el apartado dedicado al análisis de los tratamientos de la enfermedades más frecuentes veremos algunos tipos y su simbolismo.

2.11. Respensos

Existe un responso, el de San Antonio de Padua, ampliamente extendido por la región a través de la transmisión oral o de textos devotos que se aplica por cualquier persona o por expertos en el tema, “arresponsadores”, para proteger el ganado que anda sólo en el monte, en especial de la tormenta y del lobo. También se emplea para recobrar los animales perdidos.

Una de las variantes más empleada es la siguiente:

V. Si buscas milagros, mira
Muerte y error desterrados,
Miseria y demonio huidos,
Leprosos y enfermos sanos.

R. El mar sosiega su ira,
Redímense encarcelados,
Miembros y bienes perdidos
Recobran mozos y ancianos.

V. El peligro se retira,
Los pobres van remediados,
Cuéntenlo los socorridos.
Digánlo los Paduanos.

R. El mar sosiega su ira,
Redímense encarcelados,
Miembros y bienes perdidos
Recobran mozos y ancianos.

V. Gloria al padre, gloria al Hijo,
Gloria al Espíritu Santo.

R. El mar sosiega su ira,
Redímense encarcelados,
miembros y bienes perdidos
Recobran mozos y ancianos.

V. Ruega a Cristo por nosotros,
Antonio divino y santo.

R- Para que dignos así
De sus promesas seamos. Amén.”

En la comarca de A Gudiña (Prieto, 1949) se han recogido las siguientes variantes:

“Todas las cosas perdidas
que no se puedan haber,
a San Antonio ofrecidas
que las ha de aparecer.
Señor San Antonio Bendito:
Pol-o hábito que vestíste,
pol-o cordón que ceñíste,
pol-a morte que ao teu pai librabste
libra aquele animalaiño
de dente de lobo e de loba,
de raposa e de raposo.
Todo o avichuchiño mau
que no monte podía andar
nove pasos lonxe de ela
i-onde ela non podía chegar
nin-o seu coiro romper
nin-a sua sangre verter.
Á honra de San-Antoño
e da Virxe María
un Padrenuestro i-onha Avemaría.
(Se dice tres veces)
(Recogido de María Carrera, de Pentes)
San Antonio se levantó,
se vistió y se calzó,
para el cielo caminó.
-Pra onde vas San Antonio?
-Voy para el cielo.
-Para el cielo no irás,

que connmigo quedarás.
 Todo lo que te pida
 me lo concederás.
 Á honra de San-Antoño
 e da Virxe María
 un Padrenuestro
 i-onha Avemaría.
 Beato Antoño:
 Librache a teu pai da forca.
 Libra aquel animalaiño
 que o lobo leva na boca.
 Á honra de San-Antoño
 e da Virxe María
 un Padrenuestro
 i-onha Avemaría.”

Existe una confianza ciega en la eficacia del responso y sus posibles fallos son justificados de diverso modo en especial aludiendo a algún defecto en su recitación (Lisón, 1974).

2.12. Bendición de los animales

En varios santuarios gallegos, al menos uno en la provincia de A Coruña, San Antonio de Agualada en la comarca de Bergantiños y dos en la de Lugo (Blanco, 1996, 2002), se conserva la costumbre de bendecir los animales en el santuario el día de la fiesta, que es lo más frecuente, o el de la feria antes de incorporarlos a ella.

En el santuario lucense de S. Cosme do Cadramón (Valadouro) se bendice el día de la fiesta al ganado vacuno, equino y ovino preferentemente. Una vez concentrados los animales en torno al templo el sacerdote recita la fórmula del Ritual Romano “Benedictio Animalium”, anteriormente descrita y se les bendice con agua bendita. Y después se celebra una misa (Blanco, 1996, 2000).

La bendición de los animales se considera sumamente protectora y por ello se suele acudir a algunos santuarios, como por ejemplo el de San Antonio de Agualada en la comarca de Bergantiños, en el occidente de la provincia de La Coruña, donde el sacerdote los bendice y después los animales participan en la procesión del santo que deambula en torno al templo.

Este ritual, en el que hay una transposición del valimiento de San Antonio Abad a San Antonio de Padua, se celebra el 13 de junio con una concentración de los animales en torno al templo, bendición y posterior procesión con ellos en torno a la iglesia. También todos los primeros domingos de mes coincidentes con la feria se bendicen antes de llevarlos al ferial.

2.13. Escritos

Hasta época reciente ha sido más o menos habitual el empleo de textos impresos, por lo general, de contenido religioso, colocados en las casas, particularmente en las cuadras, o bien en bolsas, solos, o en compañía de otros elementos en contacto directo con el animal.

Su contenido suele ser un fragmento de algún evangelio o bien fórmulas especiales en latín a las que se considera de eficacia para la protección del ganado. Su poder es más efectivo si han sido bendecidas por la Iglesia o frotadas con la imagen del Santo. En algunos de los escritos hay un pequeño texto en el que se hace alusión a las normas eclesiásticas para su utilización en las que se trata de evitar, creo que a menudo en vano, un uso ajeno a la doctrina cristiana oficial.

Los escritos se pueden comprar en puestos de venta ambulante de objetos religiosos en varias romerías. En Santiago de Compostela se podían comprar en el día de San Pedro Mártir, 29 de abril, del año 1999 en los puestos de venta ambulantes instalados con motivo de la fiesta en la puerta de la iglesia del convento de Belvís.

El poder protector de los escritos dimana del texto sagrado, la lengua sagrada, el latín, la bendición del sacerdote, el contacto con la imagen del santo y también del carácter misterioso de la forma de leer las invocaciones de algunos textos, en los que la lectura de las invocaciones se hace partiendo del centro de la cruz siguiendo el movimiento del caballo en el juego del ajedrez.

2.14. Estampas

En muchos santuarios el día de la romería se venden, o se dejan al libre acceso de los devotos, quienes suelen dejar una limosna al cogerlas, una serie de estampas de los santos en honor de los cuales se celebra la fiesta.

Las estampas, a ser posible frotadas con la imagen del santo y benditas, se consideran de gran eficacia protectora y curativa y se llevan para casa.

2.15. Imágenes religiosas

Son muy variadas en su forma, realización y modos de uso, pues abarcan desde el grabado de una cruz sencilla en el cuerno de una vaca, para protegerla de las malas miradas que pudiesen transmitirle el mal de ojo, hasta cruces o pequeñas imágenes de metal o plástico que se pueden adquirir en los puestos de venta ambulante de objetos religiosos, que existen en los santuarios los días de las romerías o en las tiendas permanentes dedicadas a ello.

En la romería de San Lázaro en la inmediaciones de Santiago se adquieren el día de la fiesta pequeñas láminas de hojalata en las que va impresa la imagen del santo. Estas piezas, conocidas popularmente como "ichavos" se colocan en las cuadras para obtener la protección de San Lázaro sobre los animales (Cebrian, 1982).

En ocasiones las imágenes eran objeto de manipulaciones para lograr los deseos de sus devotos.

Como ejemplo se puede citar que en la parroquia de Luaña, en el ayuntamiento de Brión, en el suroeste de la provincia de A Coruña, cuando se perdía algún animal se ataba con una cuerda o un paño una imagen de San Antonio, que podía ser una cualquiera existente en la casa como objeto de devoción, o bien la existente en la iglesia parroquial hasta que aparecía la res perdida. Entonces se deshacía la atadura (Suárez, 1979).

2.16. Objetos benéficos

Hasta no hace mucho ha sido relativamente frecuente el empleo de una serie de objetos dedicados a la protección o curación de los animales. Como ejemplos característicos se pueden citar como ejemplo los siguientes: rosario, Pedra de Ara, y Leituario de San Antonio, varas de San Xurxo de Cereixo, laurel y tierra benditos.

“Leituario de San Antonio”

Hemos podido examinar personalmente un ejemplar, procedente de la comarca de Ordes, (La Coruña), que estaba atado al cuerno de una vaca. Se trata de una piedra esquitosa de color claro, de forma cilíndrica, parecida a una ficha, de unos seis centímetros de anchura por unos dos de altura aproximadamente, con una perforación central. Con toda probabilidad se trata de una “fusayola” perteneciente a la cultura castreña de Galicia, procedente de alguno de los numerosos castros de la comarca como puede deducirse del tipo de piedra empleada. Se encontraba atado al cuerno de la vaca para aumentar su producción de leche.

El nombre de la pieza, “Leituario de San Antonio”, es muy descriptivo de su función y significado, pues la palabra “leituario” indica su capacidad de favorecer la producción de leche. La alusión al santo protector por excelencia de los animales explica que el fenómeno se debe a su poder. Si bien en otros casos se emplean piedras galactógenas, cuyo uso estuvo en otro tiempo muy extendido siguiendo una tradición que se remonta al menos al Mundo Clásico, sin ninguna referencia a tipo alguno de poder externo, aquí su capacidad de aumentar la producción de leche viene avalada o complementada por la gracia de San Antonio.

“Varas de San Xurxo”

En el santuario de San Xurxo de Cereixo, A Estrada, Pontevedra, el día 23 de abril, el domingo siguiente y el primer domingo de Mayo dedicado a Nuestra Señora de las Angustias, acuden los romeros pues el santo es considerado “abogoso” contra los males del ganado tal como se refleja en la copla popular que se encuentra impresa en el santuario:

“ ! San Xorxe, noso Santíño,/ de fama tan milagreira,/ danos saúdes nos corpos/ e danos paz nas concenceas / Patrón Santo dos labregos/ ampara as nosas facendas;/

defende os nosos boicifios,/ nosos porcos e marelas,/ e os cuxifios, e os carneiros,/ os cabirtos, e as ouvellas;/ o millo e o centeo,/ e os frutos das nosas leiras!"

En las inmediaciones del templo se venden varas de madera bien trabajadas semejantes a las empleadas para conducir el ganado que se pasan por la imagen del santo. Estas varas benditas se llevan a casa y cuando el animal enferma se usan haciendo cruces sobre él al tiempo que se invoca a San Xurxo para curarlo por su poder e intercesión.

En la romería se ofrecen al santo cabezas y uñas y jamones de cerdo, a mayores de varios productos agrícolas (Cebrian, 1982).

En el santuario de San Pedro Mártir en el convento de Belvís, Santiago de Compostela, el día 29 de abril se celebra la fiesta de este santo a la que acuden campesinos del entorno para pedir entre otras cosas por las cosechas y la salud de los animales. En el templo se bendicen espigas, semillas, agua, frutos, estampas, escritos, medallas y laurel que se llevan para casa para echar en los campos y proteger las cuadras de todo mal. El agua se le da de beber al ganado (Cebrian, 1982).

El día de la festividad de San Alberto, situado en San Breixo, Guitiriz, en la provincia de Lugo, los devotos cogen tierra bendita por el sacerdote que se encuentra en un depósito en el interior del templo. Esta se lleva a casa en bolsas y se reparte por las tierras de labor y las cuadras de los diferentes animales para aumentar la cosecha en el primer caso y para la protección y fecundidad de los segundos (Blanco, 1996, 2002).

En las cercanías de Fisterra, en el occidente de la provincia de A Coruña, se acudía al santuario de Santa Mariña de Coucieiro, en el ayuntamiento de Muxía, para ofrecer misas por la salud y la fecundidad de los animales. Se concurría a la fiesta con la cuerda empleada para sujetar a los animales, "rellos", la cual se ofrecía a la Santa. Estas cuerdas eran despues subastadas en público y en ocasiones el mismo devoto donante pujaba caro por su cuerda y la traía de nuevo para casa en la creencia de que así se aseguraba la ayuda de Santa Mariña para proteger su ganado.

En este mismo santuario se cogía tierra de su entorno y se llevaba para casa para la cuadra del ganado a fin de asegurar su protección bajo el patrocinio de la Santa.

2.17. Ritos protectores domésticos

Entre ellos se encuentran los relativos a la hoguera de San Juan y el echar fuera de casa el ganado vacuno cuando muere alguien en ella.

En varios sitios se hacía pasar a los animales de la casa por encima de las brasas de la hoguera encendida en las inmediaciones de la misma la noche de San Juan, para evitar cualquier tipo de mal hasta la misma noche del siguiente año.

En algunos lugares se sacaba de la casa el ganado cuando moría alguien en ella a fin de evitar que algún fenómeno relacionado con la muerte pudiera ocasionarle males.

En algunas aldeas del ayuntamiento de Pastoriza en la provincia de Lugo cuando se sacaba el difunto de la casa, sobre todo cuando era el patrón, llevaban las vacas al prado para no tener mala suerte con ellas.

Es uno de los pocos casos donde algo relacionado con la muerte, quizás el aire del muerto, afecta a la “facenda”. Por el contrario éste es un mal bastante extendido entre los humanos.

2.18. Exorcismos

En algunos casos se consideraba que el animal podía ser poseído por el demonio como en el caso que recoge en Terra de Melide (Risco y Rodríguez, 1933:440):

“Había alí unha vaca que tiña o demo no corpo; o crego quíxollo tirar, e o demo perguntóu:

- Onde me vou meter?

Respondéu o crego:

- Métete no cú da miña mula!

O demo obedecéu ó exorcismo e foise pra onde lle dixeran. E de tal xeito se puxo a probe da mula, que houbo que matala (Risco y Rodríguez, 1933).

3. ANÁLISIS DE LOS RITUALES DE ALGUNAS DE LAS ENFERMEDADES MÁS SIGNIFICATIVAS

Dentro de las enfermedades cuya etiología y terapia se vinculan al universo de lo imaginario, en especial al de lo religioso, se pueden citar como más frecuentes e importantes las que se citan a continuación haciendo especial hincapié en las características generales de los procedimientos empleados y en su análisis simbólico (Vázquez, 2002).

Mal de ojo-envidia

El mal de ojo es una de las más importantes, sino la principal, causas de las dolencias del ganado relacionadas con el mundo de las creencias en el que se emplean remedios relacionados con la religión.

El mal de ojo es una enfermedad de sintomatología un tanto difusa que afecta a personas y animales.

Algunas personas tienen un poder natural por el cual aún sin querer pueden ocasionarle el mal conocido como “mal de ojo”, mal de ojo, mediante una mirada la cual provocará variados trastornos en quien la recibe, que durarán mientras no se lleve a cabo la terapia pertinente lo cual a menudo implica la realización de ensalmos, gestos y el empleo de materiales vinculados con la esfera de lo religioso.

El mal de ojo puede ser transmitido involuntariamente, o de un modo consciente y deseado para perjudicar a aquella persona que tiene algún tipo de bien que es codiciado por el que dirige la mirada dañina.

La envidia de las posesiones materiales o de los bienes en general de otras personas puede estimular los deseos de emulación y favorecer el trabajo y la producción de las

personas y de las familias. Pero se considera que a menudo un excesivo desarrollo de la misma puede llevar a desear la destrucción parcial o total de los bienes apetecidos del envidiado para así igualarlo en su suerte y propiedades con aquel que lo envidia.

La envidia refleja la estrategia tradicional dentro de la comunidad campesina que lleva a competir positivamente, incrementando el esfuerzo propio para conseguir el bien deseado con lo que mediante la emulación alcanzar o superar los dones del envidiado, o bien a hacerlo de un modo igualatorio negativo destruyendo lo que de bueno se desea del otro con lo cual se restablece un equilibrio entre personas y casas o familias.

La envidia puede entenderse como un mecanismo que trata de restablecer la idea del equilibrio entre las personas mediante la igualación por abajo de todos al mismo nivel de prendas morales, simbólicas y materiales.

Una de las estrategias que genera la envidia es el empleo del mal de ojo como instrumento destructor de lo que el otro de apetecible, y que yo no poseo, tiene. Cuando los afectados por el mal de ojo se perciben de ello tratan en primer lugar de determinar quien es el responsable para saber cual fue el motivo y a partir de este conocimiento elaborar una estrategia destinada a neutralizar el mal. Esta abarca múltiples soluciones que van desde pedir al supuesto autor del daño que lo retire hasta el empleo de fórmulas en las que intervienen elementos del universo ideológico, moral y religioso que requieren a veces un ritual celebrado por especialistas en este dominio.

En muchos de los ritos y ensalmos se manifiesta la idea de transferir el mal a otro dominio o destruirlo simbólicamente mediante el poder de origen divino para restablecer el equilibrio social y cósmico.

En Fonsagrada para curarlo se hacía un sahumero, “fumazo”, consistente en poner brasas en un cacharro, brasas sobre las que se arrojaba laurel bendito. Se ahumaba con él diciendo: “Dios che quite o mal de ollo se alguén cho bota ou cho botou, Dios que te deu, Dios que te criou, Dios che quite o mal de ollo, Dios che quite o mal de ollo, se alguen cho bota ou cho botou”.

En la misma comarca se recurre al agua bendita o se hacen cruces sobre el animal con un ajo.

Atragantamiento

El albeiter supuestamente llamado Zacarias de Romariz (García, 1990) para curar la obstrucción del esófago del ganado vacuno, que podía deberse a una patata, nabo, manzana o cualquier otro cuerpo extraño, colocaba de rodillas en torno al animal a los asistentes, dueños y vecinos, se descubría y recitaba la siguiente fórmula:

“A vaca (nombre del animal)
ten una (objeto) na gorxa
A (objeto) se volva
auga, e de auga, baba.
Polo poder que Dios ten
e da Virxen María. Amén.”

En esta oración se invoca el poder de Dios y de la Virgen María como agente de la curación, dentro de la concepción canónica del cristianismo tal como se refleja en el texto citado de la “*Benedictio Animalium*” del Ritual romano. La actuación de ese poder ha de actuar de modo que la curación se efectúe por la reducción del mal a la nada a través de la metáfora de eliminación que se señala, en la que la patata se convierte en baba que no presenta ningún peligro en la garganta del animal.

La transformación que ha de realizarse mediante la aplicación del poder divino que se usa mediante la curación por la palabra, en este caso poética, es la siguiente:

En primer lugar la patata, I, que obstruye el esófago se convierte en un segundo momento en agua, II, la cual a su vez se transforma en una tercera fase en baba, III. Mediante esta serie de cambios la patata, elemento anómalo en cuanto a su posición en el órgano afectado, y causa del mal desaparece al hacerse agua, la cual a su vez se hace baba, que es líquida y es pertinente, y por tanto inócua en el lugar donde la patata supone un peligro.

Se trata de un caso de eliminación del mal por transformación en algo inócua y pertinente al lugar donde se encuentra.

Aquí se evidencia una cadena de transformaciones lógicas y ordenadas formuladas en el recital que inducen a actuar al problema real, la patata sólida en el esófago, de modo análogo a lo que se expresa en la fórmula mediante el poder divino que puede alterar el orden natural. Este poder de alterar el orden natural y actuar sobre la naturaleza y los humanos, de un modo que cae fuera de la capacidad de éstos, es una de las características más extendidas dentro de los atributos de los seres vinculados con la religión en las diferentes culturas, y obviamente dentro del cristianismo, que es una referencia esencialísima dentro de los procesos terapéuticos mediante la palabra usados en la medicina animal y humana de Galicia.

Hemorragias

El mismo autor (García, 1990) cita una fórmula para contener las hemorragias que recogió en la zona de Vilalba (Lugo).

“Por aquel camino van tres Marías.
Una dice. Estáncate sangre.
Otra dice: Dios te ablande
y otra dice: Tente sangre en sus venas
como Jesucristo se tuvo en sus penas.
No es por mi sabiduría,
que es por la de Jesucristo que más sabía.”

En este texto poético queda claro que la sabiduría para curar procede de Jesucristo, que es la fuente del poder y al tiempo el modelo a imitar, “como Jesucristo se tuvo en sus penas” por analogía para sangre en las venas. La alusión a las tres Marías es una refe-

rencia a lo sagrado y a la plenitud que encierra el número tres. A través del poder divino vehiculado por la sabiduría se cumple el mandato de las tres Marias a la sangre para que esta normalice su flujo en el ser vivo y se corte la hemorragia.

Poder divino, analogía, recitación y mandato son los medios para reestablecer el orden natural. La importancia de lo religioso queda confirmada por la necesidad de recitar la fórmula nueve veces y rezar nueve Padrenuestros en este ambiente de ceremonia religiosa con la gente arrodillada y el albeiter descubierto. Se trata en cierto modo de replicar un acto religioso comunitario en el que la huella de la Iglesia es evidéntisima.

O Lixo

Para curar “o lixo” en la parroquia de Santiago de Trasmonte (Fidalgo, 1988), que aquí se caracteriza en las vacas por la presencia de diarrea, la ubre inflamada y orina en la sangre entre otros síntomas, se emplea el ritual conocido por “a bendición do lixo” realizado por una “sabía” que consiste en lo siguiente:

Con un cuchillo se hacen tres cruces sobre la piel de la vaca diciendo:

“Lixo vente a carne
e da carne vente ó coiro
e do pelo vente ó aceiro
e do aceiro vente ó esterco.”

En ese momento se clava el cuchillo en el estiercol o en el suelo y se reza un Padrenuestro.

En Vilarraso, Coruña, se introduce un nuevo elemento: la navaja. De rodillas al lado de la vaca y despues de rezar un “Pai Noso”, se toca el pelo de cualquier parte del cuerpo con la navaja abierta y se dice:

“Lixo que estás na sangue desta vaca, vente po pelo desta vaca. (Despues se toca coa la navaja la piel) Lixo que estás na sangue desta vaca vente pa pel desta vaca. (Finalmente se clava la navaja en la tierra). Lixo qu estás na sangue desta vaca deixa a vaca e vente para a terra”.

El origen del poder está en la oración, en este caso la de alabanza y petición cristiana por excelencia, donde se pide protección del mal y atención a las necesidades de los humanos, y en la formulación lógica que opera por analogía sobre el mal que ha de recorrer el itinerario: de donde esté ubicado en el cuerpo a la superficie, la carne, de aquí más al exterior, la piel, de nuevo más hacia el exterior, el pelo, y ahora a partir de aquí, al exterior, ya fuera del cuerpo, el cuchillo y de él, cuando está depositado el mal al estiercol o al suelo donde queda y se anula. Se ha realizado una transferencia de la enfermedad a través del cuerpo del interior al exterior. De aquí a otro medio, un objeto, y de éste a otro distinto el estiercol o la tierra donde queda el mal.

A Nacida

En la misma parroquia que la anterior para curar la “nacida”, que consiste en la hinchazón acentuada e inflamaciones en el hocico que impiden comer al animal, se lleva la res a un “experto” quien le recita la fórmula:

“San Pedro, San Mateo, e San Andrés
 en la fuente estaban los tres;
 chegou noso señor Xesucristo e preguntou:
 ¿Qué facedes ahí, Pedro, Mateo e Andrés?
 - Nin comemos, nin charamos, nin o noso camiño andamos con nacidas,
 vexigas, e outros males bravos.
 (En este momento se hace una cruz en la tierra) y se dice:
 Si es negra, Dios a deteña
 Si es rubia, Dios a aparta
 Si es blanca, Dios a diminúa.
 Polo poder de Dios e da Virxen María un Padrenuestro e un Avemaría.”

La bendición de la “nacida” se repetía tres veces y de este modo se curaba el animal.

El poder curativo de esta fórmula reside en la presencia de Xesucristo y los tres Apóstoles, además en número de tres para reforzar su fuerza, en la invocación al poder de Dios, que es al que claramente se dirige la petición, y de la Virgen, reforzado por el rezo de la oración cristiana de petición por excelencia, el Padrenuestro, y del Avemaría, que de esta manera implica la súplica directa a la Virgen.

Todo ello se refuerza con el gesto ritual de hacer la cruz en tierra.

De este modo el componente sagrado está compuesto por Xesucristo, los tres Apóstoles, Dios y la Virgen, invocados en las palabras de la fórmula y en los rezos y evocado por gesto simbólico de trazar la cruz. Todo dentro del ritual cristiano.

De nuevo el otro componente del ritual es el analógico, así como en la recitación se pide que Dios elimine los posibles tipos de nacida se desea que elimine el mal real en el cuerpo del ganado.

Lo expuesto confirma la abundancia del recurso analógico en la que el ejemplo que se narra como modelo ha de ser imitado movido por el poder divino.

4. CONCLUSIONES

La veterinaria popular gallega o “albeitería”, que hunde sus raíces en el Mundo Clásico, se halla profundamente cristianizada, tanto en los conceptos sobre el origen y la curación de las enfermedades como en sus aplicaciones prácticas, coincidiendo con lo esencial de lo expresado en la *Benedictio Animalium* del Ritual Romano. De esta manera se hace patente la labor cristianizadora de la iglesia a lo largo de la historia de Galicia, que ha afectado de un modo muy profundo a múltiples manifestaciones de su cultura

popular tradicional, en especial la vinculada con el mundo del campesinado. Así pues la Iglesia aparece como elemento modelador de la cultura del país a todos los niveles, tanto cultos como populares y desde los aspectos más visibles, como por ejemplo el mundo de los monumentos arquitectónicos, hasta los más privados, como la veterinaria popular ejercida en la intimidad de los hogares campesinos.

BIBLIOGRAFÍA

- BLANCO PRADO, J. M. (1993): *Religiosidad popular en el municipio de Begonte*. Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Lugo. Lugo.
- (1996): *Exvotos e rituais nos santuarios lucenses*. Servicio de Publicacións. Deputación Provincial de Lugo. Lugo.
- (2002): “As promesas por animais nos santuarios da provincia de Lugo e noutros recintos sagrados”, *Pontenova*, 7:57-62.
- CEBRIÁN FRANCO, J. J. (1982): *Santuarios de Galicia (Diócesis de Santiago de Compostela)*. Arzobispado de Santiago de Compostela. Santiago de Compostela.
- FIDALGO SANTAMARIÑA, J. A. (1988): *Antropología de una parroquia rural*. Caja rural de Ourense. Ourense.
- FUENTES ALENDE, X. (1997): “Curacións por intercesión divina no século XIX en Galicia segundo os exvotos”, In *Medicina Popular e antropoloxía da Saúde*. Consello da cultura Galega. Vigo.
- GARCÍA SANZ, A. (1990): *Andanzas y anécdotas de un veterinario*. Edición del autor. Madrid.
- LIS QUIBÉN, V. (1949): *La Medicina popular en Galicia*. Pontevedra.
- LISÓN TOLOSANA, C. (1971): *Antropología cultural de Galicia*. Ed. Siglo XXI. Madrid.
- (1974): *Perfiles simbólico-morales de la cultura galega*. Akal. Madrid.
- (1979): *Brujería, estructura social y simbolismo en Galicia*. Akal. Madrid.
- MARIÑO FERRO, X. R. (2000): *Antropoloxía de Galicia*. Edicións Xerais. Vigo.
- PRIETO, L. (1959): “Notas etnográficas sobre animales domésticos y salvajes de La Gudiña (Orense)”, *Douro Litoral*, tercera serie, V.
- RISCO V. y RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, A. (1933): “Folklore de Melide”, en Varios Autores, *Terra de Melide*. Seminario de Estudos Galegos. Santiago:440.
- SOLANS, J. (1897): *Manual litúrgico*. Tomo II, 307-8. Barcelona.
- VÁZQUEZ VARELA, J. M. (2002): “Terapias de tipo simbólico en la veterinaria popular de Galicia”, *Pontenova*, 7:11-14.
- 2003: *Aproximación antropolóxica á albeitería de Galicia*. Excelentísima Deputación Provincial de Ourense. Ourense.